



VILLANCICOS

QUE SE CANTAN EN CÁDIZ POR NOCHE BUENA

En un portal de Belén
espuesto al aire y al frío,
nació un niño muy hermoso,
el más bello y peregrino.

Sus mejillas son dos rosas,
sus labios clavel partido,
y es todo tan agraciado
que se atrae el cariño.

Vamos, pues, á adorarle
con afectos muy rendidos,
y más que la lengua el alma
le diga con amor fino:

« Amor mio, yo os adoro,
mi Jesús, mi bien querido,
¿cómo habeis tardado tanto?
¿cuán deseado habeis sido!

» Bendita seais, Señora,
y sea el Fruto bendito
que salió de tus entrañas
solo para redimirnos.

» Jesús, María y José,
sed mi amparo, norte y guía,
para gozar en el cielo
vuestra amable compañía. »

Noche de alegría,
vamos á bailar,
que nace el Mesías
en carne mortal.
¡No veis trasformado
con luz celestial
un humilde establo?
¡cosa singular!

El sol que ha sabido
un suceso tal,
de puro corrido
á esconderse va,
epultando al mundo
sⁿ la oscuridad;
e^{re}o este asombro
poco durará,
p^{or} Porque á media noche
de Belén saldrá
un Sol muy brillante
y disipará
las densas tinieblas.
Tanto alumbrará,
que la especie humana
mucho ganará.

Ven, dichosa noche,
llega, llega ya,
que el mundo te espera
con mucha ansiedad.
Nazca el suspirado
Dios de la verdad,
y al género humano
le bendicirá.

Hoy brillante al mundo
y lleno de humildad,
nace un Sol divino
con tal propiedad,
que los bellos rayos
de su claridad
anuncian del hombre
la felicidad.

Este sol perfecto
lleno de bondad,
crió al universo
por su voluntad;
y vino á enseñarnos
con benignidad,
que El padeció muerte
y nos libró del mal.

Es el Sér supremo
en poder sin igual,
y hoy en Belén nace
en un pobre portal;
para bien del hombre
y su felicidad,
vino á demostrarnos
su amor y humildad.

Albricias, mortales,
pues ya se cumplió
lo que há muchos siglos
se profetizó.

Cumplióse el decreto
que el Padre ordenó,
y el género humano
su dicha logró.

Ya el Verbo del Padre
por nos descendió,
y en María Virgen
albergue tomó;
y á los nueve meses
que en ella moró,
en un portalejo
de Belén nació.

Por el regocijo
que en esta ocasion
tuvistes, María,
en tu corazon,
alcanzadnos, Reina;
por tu intercesion,
muy felices Pascuas,
gracia y salvacion.

PRIMERA PASTORELA.

Vamos á Belén,
que en el frío invierno
nació un Niño tierno
para nuestro bien.

Los que en gracia estén
del Hijo y la Madre,
al Reino del Padre
subirán también.

¿Duermes, mi Niño, sí?
¿duermes, mi amante, ya?
duérmete, dulce Adonis,
duérmete, duerme en paz.

Bato, el del cerrillo,
hace las natillas,
Menga las papillas
que dan al Chiquillo.

Laura hila, y Marto
quiere que su Menga
al Niño entretenga
con su canto un rato.

SEGUNDA PASTORELA.

A Belén camina,
quisiera saber,
un hombre de noche
con una mujer;
si la lleva hurtada
es de imaginar:
antes de las doce
á Belén llegar.

entre paja y neno,
entre mula y buey,
Jesús Nazareno
vino á darnos ley.

El sacro *Agnus Dei*,
de quien dijo tanto
el Bautista Santo
Hombre, Dios y Rey.

A adorar á mi Niño
van las zagalas,
con razon, pues en ello
les va su gracia.

Tú toca la pandera
y yo la zambomba,
alegremos al Niño
que es Rey de la gloria.

Carrasclá, que Niño tan rubio,
carrasclá, que gordito está,
carrasclá, que madre que tiene,
carrasclá, carrasclá, carrasclá.

Respondió José:
no la traigo hurtada,
que esta gran Señora
es mi Esposa amada;
y el que me la dió
me la pudo dar:
antes de las doce
á Belén llegar.

Respondió María,
como es tan discreta:
pues Dios nos juntó
y estoy muy contenta;
por otro ninguno
no lo he de olvidar:
antes de las doce
á Belén llegar.

Iban caminando
con resignacion,
diciendo palabras
de consolacion;
son palabras santas
dignas de escuchar:
antes de las doce
á Belén llegar.

Iban caminando,
y luego encontraron
unos pasajeros
y les preguntaron,
si para Belén
hay mucho que andar:
antes de las doce
á Belén llegar.

Llega San José
á pedir posada,
que esta gran Señora
la traigo preñada,
responde el ventero:
no tengo posada,
Dios te dé consuelo;
y se pone á andar:
antes de las doce
á Belén llegar.

Dice San José:
haslo en caridad,
que el Rey de los cielos
está en un portal.

Respondió el ventero:
ya os podeis mar 'har
antes de las doce
á Belén llegar.

Iban caminando
y luego encontraron
un triste portal
muy desamparado;
allí se pararon
para descansar:
antes de las doce
á Belén llegar.

—Acuéstate, esposo,
que vendrás cansado,
y de mí no tengas
pena ni cuidado;
en siendo la hora
ya te he de avisar;
antes de las doce
á Belén llegar.

Allí nació el Niño
en aquel pesebre,
entre paja y heno
y un poco de verde;
allí nació el Niño,
en aquel portal,
y los Santos Reyes
le van á adorar:
antes de las doce
á Belén llegar.

Se acabó la copla,
vamos adelante,
para los que escuchan
ha sido bastante;
perdonen, señores,
por el mal cantar
antes de las doce
á Belén llegar.

MADRID. — Despacho: Sucesores de Hernando, Arenal, 11.